
Estrategias didácticas en el aprendizaje de la lengua y el fortalecimiento de competencias lingüísticas y de comunicación interpersonal

Myriam Merchán

Pontificia Universidad Católica del Ecuador

e-mail: myriamster@gmail.com

Paulina Zary

Escuela Politécnica Nacional

e-mail: pau_za31@hotmail.com

Resumen

El momento histórico que vivimos presenta complejidades que constituyen retos que debemos considerar en nuestra formación como personas integrales: la espiral del silencio, el descrédito de las humanidades, la individualización de la sociedad, la exaltación de lo efímero... Frente a ello, el trabajo conjunto entre la Pontificia Universidad Católica del Ecuador y la Escuela Politécnica Nacional ha tratado de ser coherente con la decisión de compartir desde la trascendencia del diálogo, el proceso de aprendizaje-enseñanza y resaltar la importancia de la palabra en la construcción del conocimiento. El referido momento actual, considera el desarrollo de competencias genéricas para la formación integral de seres humanos capaces de resolver múltiples desafíos. Dentro de ellas, las lingüísticas constituyen competencias instrumentales, ejes transversales que se relacionan estrechamente con el impulso que se da al perfeccionamiento de las distintas formas de pensamiento. Para llevar a cabo varios proyectos conjuntos, se ha considerado el concepto de competencia que propone la Universidad de Deusto, por los docentes-investigadores Aurelio Villa y Manuel Poblete y el Proyecto Zero: Hacer visible el pensamiento. Cómo promover el compromiso, la comprensión y la autonomía de los estudiantes.

Palabras clave: Competencias genéricas, competencias lingüísticas, estrategias didácticas, palabra, pensamiento.

Abstract

The Ignatian Paradigm assumes the education as a process to raise persons, and considers the complexities currently evident nowadays: the spiral of silence, the discrediting of the humanities, the individualization of society, the exaltation of the ephemeral. “The Pontifical Catholic University of Ecuador” together with “The National Polytechnic School” have chosen the importance of dialogue as a fundamental element in the learning-teaching process, and have conducted several research projects about it.

In our investigation, the language skills are essential in the construction of knowledge, as they are closely related with the impulse given to the improvement of different forms of thought; our position considers the proposals of MIES, Deusto University’s Project of Higher Education Innovation’s Model, and some results from Harvard University’s Project Zero, particularly the one related to Learn how to think and think how to learn.

Key words: generic skills, language skills, teaching strategies, word, thinking

...vivimos en una cultura que privilegia la autonomía y el presente, y sin embargo el mundo tiene una gran necesidad de construir un futuro en solidaridad; contamos con mejores medios de comunicación pero experimentamos a menudo la soledad y la exclusión; algunos se benefician enormemente, mientras otros son marginados y excluidos; nuestro mundo es cada vez más transnacional, y sin embargo necesita afirmar y proteger sus identidades locales y particulares; nuestro conocimiento científico se acerca a los más profundos misterios de la vida, y sin embargo continúan amenazadas la propia dignidad de la vida y el mismo mundo en que vivimos.

SOCIETATIS IESU

El desarrollo de la sociedad del conocimiento ha planteado como consigna el cumplimiento de altos estándares de calidad en todos sus ámbitos constitutivos; se señala entre los más importantes, el educativo. Celebramos la organización de este I Encuentro Internacional de Lectura y Escritura como un espacio que permite compartir la palabra, las palabras de nuestros otros legítimos, las palabras que nos conforman y que nos dan la posibilidad de compartir-compartirnos con los demás. Consideramos que los maestros comprometidos con la investigación y la innovación, debemos tender hacia la consecución de una educación integral, no como acción reactiva al cumplimiento de estándares impuestos, sino que responda a la reflexión y a la toma de decisiones para conseguir mejoramiento y aseguramiento de la calidad educativa de acuerdo con la identidad de nuestras instituciones. Concebimos la educación como un proceso de aprendizaje-enseñanza que debería considerar las necesidades sociales, una educación que genere inquietudes, busque capacitar a las personas para gestionar el conocimiento, desarrollar los diversos pensamientos y concretar acciones desde el discernimiento para conseguir así la formación de personas responsables de sus acciones, que tiendan hacia el interaprendizaje, el interpensamiento (Mercer, 2001), la innovación y el aprendizaje social.

Este proceso exige que los maestros consideremos la necesidad de flexibilidad para responder a las realidades específicas, consideración de tiempo, lugares y personas; que podamos desarrollar trabajo en equipo, incorporar conocimientos tecnológicos como herramientas válidas para gestionar el proceso de aprendizaje-enseñanza; maestros que creen en su profesión, que han desarrollado su sentido de la responsabilidad y del compromiso, no como una obligación molesta, sino como una opción profesional, como una opción de vida, propia de un espíritu integrador. Tejada Fernández (citado por Saturnino de la Torre y Oscar Barrios, 2002).

Para gestionar este proceso es fundamental la consideración de una nueva profesionalidad donde el cambio social sea visto como un sistema dinámico e impredecible –para el que debemos prepararnos como docentes y preparar a los estudiantes para saber responder y manejar la incertidumbre–, cambios que son propios de sociedades modernas con procesos de desarrollo complejos, “donde los problemas sociales no tienen definiciones estables y las explicaciones y comprensiones llegan a ser situaciones personales, controvertibles y negociables mediante el diálogo y la reflexión compartida” Eliot, (citado por Saturnino de la Torre y Oscar Barrios, 2002). Esta considera el desarrollo de competencias genéricas:

cognitivas, lingüísticas, interpersonales, entre otras, que son necesarias para la formación integral de seres humanos capaces de resolver los múltiples desafíos que nos plantea este, nuestro mundo actual. Consideramos el concepto de competencia, desde la propuesta del sistema MIES, Modelo de Innovación de la Educación Superior, desarrollado en la Universidad de Deusto, por los docentes-investigadores Aurelio Villa y Manuel Poblete. Con especial énfasis, nos referimos a las competencias lingüísticas que constituyen competencias instrumentales, ejes transversales que se relacionan estrechamente con el impulso que se da al desarrollo de las distintas formas de pensamiento, elemento medular en esta propuesta, pues a decir de A. Villa & M. Poblete: “Cuántas más modalidades de pensamiento desarrolle una persona, mayores posibilidades intelectuales poseerá” (p. 59).

Entonces, la formación de un ser humano reflexivo, analítico, crítico, creativo, sensible, propositivo... es un deber ineludible del campo educativo en todas sus formas, y el lenguaje es el protagonista en este proceso. Sin embargo, las grandes falencias que se evidencian en todos los niveles de formación académica, revelan la proliferación de individuos que obedecen ciegamente a un orden dominante, incapaces de cuestionar y de cuestionarse, pues las palabras les son ajenas, son otras, es difícil apropiarse de las palabras para proponer soluciones, mirarse en el otro, trabajar por sí mismos y por los demás para conseguir sociedades justas, equitativas, dialógicas. Estas complejidades dejan al descubierto que asistimos –algunos como protagonistas, otros como testigos impotentes– a un proceso de fragmentación social, como espectáculo propio de una sociedad líquida, como diría Zygmunt Bauman, una sociedad que plantea como meta “vivir el momento”, liberarse de responsabilidades, rechazar el compromiso; que promueve el temor de detenerse a pensar, a sentir, a establecer “modo y orden” en decisiones y acciones que se expresan con palabras o con la ausencia de ellas en una terrible espiral de silencio. Estos elementos se evidencian en la cotidianidad devaluadora del lenguaje y su accionar en las aulas, en su manera de ver, interpretar y actuar en el mundo.

La modernidad líquida se caracteriza por la escasez de puntos de orientación estables, la estructura sistémica deviene remota e inalcanzable, la fragilidad, la vulnerabilidad, la transitoriedad de los vínculos se plantean como responsables del derrumbamiento de las redes humanas, la libertad se asume como un problema, se rechaza la posibilidad de tomar decisiones en forma consciente, responsable. Por tanto, la necesidad de retomar y reconstruir la consistencia del mundo es un reto que podemos asumirlo

desde la palabra, desde nuestras palabras, desde la posibilidad de fortalecer nuestra humanidad en comunidad, encontrando nuestras palabras propias, compartiendo nuestras palabras con los demás.

Las competencias lingüísticas, como ejes transversales de la vida de todo ser humano, juegan un papel esencial en nuestro desenvolvimiento evolutivo, mucho más de cara a la sociedad del conocimiento y la comunicación en la que estamos inmersos. La didáctica tradicional que aún está presente en las aulas de primaria, secundaria y a nivel académico superior –la mayor parte de las veces–, no ha permitido el cabal desarrollo del lenguaje como invaluable facultad que nos permite expresar cómo aprehendemos el mundo, cómo lo asimilamos y lo vivimos en las diferentes situaciones comunicativas, en la cotidianidad, en lo académico, en lo íntimo de nuestro ser, en la palabra que susurra nuestros nombres y nos congrega, que nos hace sentir amados, que nos incorpora en la colectividad, que nos recuerda de dónde venimos, que comunica a dónde queremos ir, que hace factible que compartamos con los demás nuestras creencias, la interpretación de las palabras de los demás y con los demás... Lograr expresar y compartir toda esta experiencia de pensamiento, sentimiento, de pensamiento sentiente y de sentimiento pensante como diría G. Grammatico, a través de la palabra es una tarea –entre las más importantes– que debemos cumplir en el proceso de aprendizaje-enseñanza de la lengua.

El ejercicio docente-investigador implica una carga de responsabilidad muy grande, pues es categórica la incidencia (del educador) en la formación de otro ser humano como persona, con quien se comparte y se desarrolla la capacidad para manejar todas las herramientas necesarias para prepararse en la vida, para actuar propositivamente en ella. Por esta razón, es vital la innovación en el proceso de aprendizaje-enseñanza, la propuesta del desarrollo coherente y pertinente de competencias, en nuestro caso, lingüísticas. Las iniciativas que en el mundo se han generado revelan la profunda preeminencia del tema: la necesidad del trabajo sostenido en el conocimiento, valoración, amor y apropiación manifiestos en el uso adecuado del lenguaje. Tema que debería gestionarse como un proceso interdisciplinario, como un referente para la comunidad académica y una necesidad en el desarrollo de líneas de investigación que guíen el trabajo docente hacia la búsqueda de las mejores estrategias para el proceso de aprendizaje-enseñanza del lenguaje. Esta reflexión constituyó el vínculo que unió, a través de la propuesta de un pensamiento colegiado, varias ideas que se convirtieron en la semilla que germinó y se materializó en diferentes proyectos conjuntos.

Puesta en escena: Estrategias para motivar el desarrollo de competencias genéricas en el aula: pensamiento sistémico, crítico, comunicación verbal y escrita y competencia interpersonal

Un trabajo investigativo fundamentado en el desarrollo de competencias debe tener una clara sistematización de los procesos que se deben gestionar, de los objetivos que se proponen, de la realimentación y de la evaluación constante –para conseguir fortalecer la metacognición–; además del conocimiento claro de las competencias elegidas para esta investigación.

Es un trabajo arduo, pero que concede satisfacción por el deber cumplido, pues en un contexto en el que se verifica un sinnúmero de insolvencias del sistema educativo en la rama de las Ciencias Sociales, motivar el desarrollo de las competencias lingüísticas no es una tarea fácil, especialmente por el descrédito y desvalorización que ha sufrido la palabra, pero la tarea de reivindicarla, de hacer posible el conocimiento de todas sus dimensiones, constituye un compromiso social impostergable. Hay que recordar que “una competencia supone la integración de una serie de elementos (conocimientos, técnicas, actitudes y valores) que una persona pone en juego en una situación concreta demostrando que es capaz de resolverla” (Villa & Poblete, 2007, pág.52). Cambiar la realidad cotidiana de las aulas es verdaderamente un desafío al que debemos aproximarnos desde la decidida profesionalidad.

La Universidad de Deusto ha propuesto para el ámbito universitario el trabajo con competencias y manifiesta que una educación basada en competencias genéricas es fundamental para la formación integral de un ser humano. Estas se resumen en el siguiente cuadro:

CUADRO DE COMPETENCIAS GENÉRICAS		
INSTRUMENTALES	COGNITIVAS	Pensamiento: analítico, sistémico, crítico, reflexivo, lógico, analógico, práctico, colegiado, creativo, divergente y deliberativo
	METODOLÓGICAS	Gestión del tiempo
		Resolución de problemas
		Toma de decisiones
		Orientación al aprendizaje (en el marco pedagógico, estrategias de aprendizaje)
		Planificación
	TECNOLÓGICAS	Uso de las TIC
		Utilización de base de datos
	LINGÜÍSTICAS	Comunicación verbal
		Comunicación escrita
		Manejo de idioma extranjero

INTERPERSONALES	INDIVIDUALES	Automotivación
		Diversidad e interculturalidad
		Resistencia y adaptación al entorno
		Sentido ético
	SOCIALES	Comunicación interpersonal
		Trabajo en equipo
		Tratamiento de conflictos y negociación
SISTÉMICAS	ORGANIZACIÓN	Gestión por objetivos
		Gestión de proyectos
		Orientación a la calidad
	CAPACIDAD EMPRENDEDORA	Creatividad
		Espíritu emprendedor
		Innovación
	LIDERAZGO	Orientación al logro
		Liderazgo

CUADRO 1: ORGANIZACIÓN DE LAS COMPETENCIAS, AURELIO VILLA Y MANUEL POBLETE.

Es importante anotar que la experiencia como docentes en el área del lenguaje en distintos niveles de la educación formal, nos permitió tener una visión clara de los procesos cognitivos y a la vez, reflexionar acerca de la aproximación didáctica de los docentes hacia los estudiantes y su incidencia en la aceptación y apertura hacia el aprendizaje de las competencias genéricas con énfasis en las lingüísticas, cuya interrelación con la mayor parte de las competencias genéricas está manifestada en el cuadro 1.

La concienciación del valor de la comunicación verbal y escrita, el desarrollo del pensamiento sistémico, analógico, crítico y divergente a través de la lectura y, el progreso del tema interpersonal fueron los objetivos

Una de las experiencias importantes fue el proyecto: **Mitos y microcuentos para fortalecer las competencias lectoras, de pensamiento crítico y de pensamiento sistémico**. Fue un proyecto muy interesante que nos permitió contrastar las diferencias entre la lectura y evaluación de un libro completo, en un tiempo determinado –que no tenían buenos resultados, pues los estudiantes acudían al resumen que encontraban “fácilmente” en la web–, y la lectura guiada en clases y fuera de ella, de mitos y microcuentos.

Cabe recordar que partimos de una consigna: la lectura, junto con la expresión oral y escrita, representa un cimiento básico para el desenvolvimiento académico y social de los estudiantes. Las competencias lectoras, específicamente, presentaban las mayores dificultades para los estudiantes, pues el acceso al contenido, su comprensión global, su análisis, resultaba un reto que la mayoría de los estudiantes no lograba cumplir a cabalidad: su encuentro con el texto resultaba altamente complejo y esto se evidenciaba en un porcentaje muy alto en los trabajos escritos u orales de los estudiantes universitarios en un inicio.

Autores como Otero, Castro y Maturana, definen la comprensión lectora como el proceso para elaborar los significados de las ideas relevantes del texto y relacionarlos con los adquiridos previamente, proceso gracias al cual el lector interactúa con el texto. García (1993) (citado por Martínez-Díaz, E. S., Díaz, N. & Rodríguez, D. E.) sostiene que para comprender un texto escrito se realizan variadas operaciones intelectuales de gran complejidad:

... ‘no basta con la decodificación de signos gráficos o letras escritas, el reconocimiento de palabras y lo que esto significa (procesos léxicos). Estos son procesos necesarios pero no suficientes para la lectura comprensiva’. Además de los procesos de reconocimiento, se precisan procesos de orden sintáctico y semántico; los primeros se refieren a poner en relación las palabras para constituir unidades mayores como las frases y las oraciones; los segundos hacen referencia a procesos para captar el significado de las oraciones y del contenido del texto integrándolo con los conocimientos previos del lector (p. 534).

Sin duda alguna, son muchos los procesos cognitivos que se requieren para cumplir una actividad lectora plena; lo mismo ocurre con los procesos de escritura y el desarrollo de la expresión oral. No hay que olvidar que cada

estudiante posee sus propias características cognitivas y desarrollará proceso de aprendizaje “a su manera”, sin embargo, luego de esta práctica que integraba estrategias innovadoras –que nos propusimos desarrollar durante las clases por tres meses consecutivos–, el interés por conocer otras lecturas mucho más amplias de los autores propuestos se puso de manifiesto.

Partimos de una encuesta diagnóstica –propuesta por Daniel Cassany, modificada para nuestros propósitos– y conseguimos que los estudiantes reflexionaran sobre sus actitudes frente a la composición escrita (<https://es.surveymonkey.com/r/G9FMDZZ>). Esto permitió que se convirtieran en protagonistas de su proceso de aprendizaje, que conocieran sus procesos, realizaran cálculos –en la primera encuesta–, pusieran atención al proceso de escritura y pudiesen realizar una autoevaluación, sin necesidad de esperar una nota que ponderase su aprendizaje, sino como parte de su proceso de metacognición.

Dentro de las consignas para conseguir el fortalecimiento de competencias genéricas, se pidió el parafraseo de uno de los textos. Este ejercicio motivó a varios estudiantes a continuar con la práctica de la escritura creativa, lo que brindó la posibilidad de acercarse en forma alternativa al aprendizaje de la lengua, desde el interpensamiento y el interaprendizaje enrumados a conseguir aprendizajes sociales significativos.

A pesar de que la evaluación de este estudio nos indicaría que aún hay resistencia de los adolescentes hacia la lectura o la escritura, un buen grupo de estudiantes que estaban por terminar su ciclo académico de bachillerato se sintió motivado con esta práctica diferente frente a la lectura. Los estudiantes de primer nivel de la carrera de Comunicación de la PUCE tuvieron una respuesta similar: el 70% del curso asumió la importancia que tenían las competencias lingüísticas de comunicación oral y de comunicación escrita, no sólo en su carrera profesional, sino como parte integrante de su cotidianidad, encontró sentido para destinar parte de su tiempo al cumplimiento de las lecturas y encontró motivador la posibilidad de reescribir mitos, microcuentos, de crear sus propios textos.

Esta experiencia se replicó en la Escuela Politécnica Nacional donde las competencias genéricas instrumentales referidas a lo lingüístico presentan complejidades específicas; sin embargo, los resultados revelaron indi-

cadres valiosos que corroboraron que el trabajo de un docente en estas áreas de conocimiento debe redoblar, conseguir que los esfuerzos sean más sostenidos y sistemáticos para alcanzar los logros deseados.

Conclusiones:

El trabajo en común privilegió el pensamiento colegiado, favoreció la construcción de un conocimiento conjunto y compartido que generó una comunidad de pensamiento (Villa & Poblete, 2007). Y a su vez, la consecución de acciones creativas que contribuyeron al logro de los objetivos planteados desde el interpensamiento pues el lenguaje no solo transmite información con precisión de un cerebro a otro: “permite que los recursos mentales de varios individuos se combinen en una inteligencia colectiva y comunicadora que permite a los interesados comprender mejor el mundo e idear maneras prácticas de tratar con él” (Mercer, 2001, p.23).

Poner en práctica estos proyectos nos ha permitido examinar la realidad y concluir que aún falta mucho por hacer para desaprender las fórmulas tradicionales que se han utilizado en el proceso de aprendizaje del lenguaje, y estar abiertos a la innovación y a la creatividad para abordar los temas vinculados a las competencias lingüísticas, que a su vez implican otras competencias igual de importantes para el desarrollo integral del ser humano como persona.

Los resultados de los proyectos propuestos tuvieron un sentido positivo para todos quienes participamos en ellos. La oportunidad de innovar, de poner en marcha nuevas estrategias, de crear vínculos entre las expresiones artísticas clásicas y la juventud –que en apariencia está tan alejada de ellas–, la posibilidad de entregar nuevas herramientas para desarrollar formas innovadoras de pensamiento: constituyó una experiencia enriquecedora que debería multiplicarse y continuar.

La meta de toda institución educativa, sobre todo en el ámbito universitario, es la formación personas, seres sociales pensantes y sentientes, capaces de expresar con claridad y precisión su universo personal y de proponer cambios positivos para sí mismo y para su comunidad y poder manifestarlo desde su propia voz, desde sus palabras que reivindican su humanidad. Si esta ingente tarea, legada a los docentes, puede ser compartida, dialogada, discutida con otros colegas que persiguen los mismos propósitos, el trabajo del docente tendrá mucho mayor sentido y su aporte se verá enriquecido y multiplicado.

Referencias bibliográficas:

- Bauman, Z. (2004). *La modernidad líquida*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- De la Torre S. & Barrios O. (2002). *Estrategias didácticas innovadoras*. Barcelona: Ediciones Octaedro.
- Grammatico, G. (2008). Experiencia de la palabra y del silencio. España: Fundación Dialnet Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3847484>
- Díaz, N. & Rodríguez, D. E. (2011). “El andamiaje asistido en procesos de comprensión lectora en universitarios”. En Educ. Educ, 14, (3), pp. 531-556. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/eded/v14n3/v14n3a06>
- Maturana, H. (2001). *Emociones y Lenguaje en Educación y Política*. Santiago de Chile: Dolmen.
- Mercer, N. (2001). *Palabras y mentes. Cómo usamos el lenguaje para pensar juntos*. Barcelona, España: Paidós.
- Ritchhart, R., Church, M. & Morrison, K. (2014). *Hacer visible el pensamiento. Cómo promover el compromiso, la comprensión y la autonomía de los estudiantes*. Buenos Aires: Editorial Paidós
- Villa, A. & M. Poblete. (2007). *Aprendizaje basado en competencias. Una propuesta para la evaluación de las competencias genéricas*. Bilbao: Universidad de Deusto y Ediciones Mensajero.